



Reynaldo Fernández, director del Centro de Documentación Musical, toca una pianola con 'las tripas' fuera.

El Parque de las Ciencias acoge una muestra que recorre la historia de la música a través de pianolas, gramófonos y otras 240 piezas centenarias

Sonada exposición

CLARA GARCÍA / FOTOS: LUCÍA RIVAS / GRANADA

DICEN que las palabras se las lleva el viento, pero la música no. En la nueva exposición vinculada al Festival que acoge el Parque de las Ciencias pueden contemplarse los inicios de la fonografía, una época en la que el hombre se afanaba por dejar constancia de su voz y otros sonidos. La historia de la música ligada a las revoluciones industriales y a los cambios que los formatos de grabación produjeron en la sociedad. Desde los momentos en los que sólo las familias pudientes podían escuchar a Bach o Mozart acudiendo a sus conciertos, hasta la democratización de los sonidos y la llegada de los gramófonos al hogar.

El museo interactivo vuelve a dar la nota con 'Música Mecánica' recordando desde los comienzos del Festival de Música y Danza de Granada, que la armonía es pura física. Vibración. Desde el Parque advierten que en esta muestra la premisa básica del



Un tocadiscos, de los antiguos.

'prohibido no tocar' deja paso a las tradicionales manos en los bolillos, «la exposición está conformada por más de 240 piezas patrimoniales del XIX y XX», explicaba Ernesto Páramo, director del museo.

Tatarabuelos del MP3

Los instrumentos pertenecen al Fondo Antiguo del Centro de Documentación Musical de Andalucía. Entre ellos los clásicos organillos de manivela, que en contadas ocasiones aún pueden verse por la ciudad y que antaño animaban las verbenas. Tocadiscos del siglo XIX, cuyos sonidos evocan las clásicas películas en blanco y negro dónde el gramófono es el centro de ocio. Discos perforados del tamaño de una pizza familiar y elaborados con pizarra o cartón. Los mismísimos tatarabuelos de los modernos minidisc y MP3.

Una de las grandes atracciones es una bella pianola, que mediante una hoja perforada con las



CON MANIVELA. Caja de música de finales del siglo XIX.

LOS DATOS

- ▶ **Exposición:** 'Música mecánica: Los inicios de la fonografía'.
- ▶ **Lugar:** Parque de las Ciencias.
- ▶ **Duración:** Periodo estival.
- ▶ **Horario:** De martes a sábado 10.00 a 19.00. Domingos, festivos y lunes víspera de festivo 10.00 a 15.00.
- ▶ **Precio:** Entrada al Parque 5 euros.

notas es capaz de interpretar las melodías. «Tiene 84 tubos de aire y la hoja perforada permite que el aire pase a través de alguno de ellos y suene una nota determinada», explicaba entusiasmado Vicente López, físico del Parque. El director del Centro de Documentación Musical de Andalucía, Reynaldo Fernández, se encargó de probar el instrumento y delegó al personal con sus dotes musicales.

Las comisarias de la exposición, Soledad Asensio e Inmaculada Morales, enseñaban cómo se producía el proceso casi mágico de grabación. Para entenderlo

ellas mismas habían tenido que destripar varios fonógrafos. Desarmarlos y volver a colocar todas sus piezas. «La voz produce una vibración que se queda grabada en un cilindro de cera endurecida o resina, una huella que después lee el gramófono con una pequeña aguja para finalmente reproducir los sonidos».

Una de las guías de la muestra, María José Vidal, consiguió escuchar por primera vez un disco de su bisabuelo en un aparato de 1929. «Es un disco de pizarra, grabado en El Palace con un grabador portátil... Es de mi bisabuelo, Julio Vidal, que fue barítono aquí en Granada... Siempre había estado por casa, pero hasta hoy no habíamos podido oírlo», señalaba la chica sonriente.

El broche de oro de la muestra es como siempre un taller didáctico, dónde los niños aprenderán a construir un gramófono con sólo unos cartones, una aguja y un pequeño motor a mano. ¿A qué suena bien?

56 Arte. Exposiciones para arropar al Festival



Reynaldo Fernández, director del Centro de Documentación Musical, toca un piano de la exposición. RUIZ DE ALMODOVAR

De la pianola al gramófono

Una muestra en el Parque de las Ciencias exhibe más de 240 instrumentos musicales de los siglos XIX y XX. Por L. O. Granada

A caba de llegar a esta población la maravilla del mundo. Fonógrafo Edison reformado, máquina que reproduce la voz humana con más claridad y perfección conocida hasta el día. Entrada, 10 céntimos cada audición. Acera del Casino 11 y 13". El 6 de junio de 1896, un periódico local de Granada anunciaba la representación de un espectáculo musical diferente, en el que muchos de los asistentes escucharían por primera vez la voz grabada de un intérprete. La revolución científica y tecnológica impactaba en la música y surgían los primeros instrumentos que llevarían este arte a toda la sociedad.

Fonógrafos, organillos ambulantes, pianolas, cajas de música gigantes automatizadas o los populares gramófonos son algunos de esos instrumentos que pueden verse desde ayer en el Parque de las Ciencias gracias a la exposición 'Música mecánica. Los inicios de la Fonografía', abierta hasta septiembre.

Producida por el Centro de Documentación Musical de Andalucía y organizada en el marco del Festival Internacional de Música y Danza, la muestra ofrece un recorrido por los avances científicos y tecnológicos que cambiaron la música en la primera y segunda revolución industrial, las dos grandes áreas en las que se estructura. Con más de 240 piezas originales y en una superficie de 360 metros cuadrados, la exposición pretende incentivar el estudio, el aprendizaje, el descubrimiento, la valoración y el disfrute del patrimonio musical.

Nuevas formas de ocio. A finales del siglo XIX los instrumentos musicales se mecanizan y la música llega a la calle con la instalación de máquinas musicales automatizadas en los establecimientos públicos. Nacen nuevas formas de ocio y se consolidan como grandes soportes de comunicación la radio, el cine y el teatro, convirtiendo la música en un arte cada vez más



Colorido gramófono, uno de los primeros sistemas de grabación. R. DE A.

popular. Este cambio social se refleja en la muestra a través no sólo de instrumentos mecánicos sino también de soportes, partituras, accesorios, piezas relacionadas con los procesos de fabricación, fotografías y recortes de prensa que reflejan la importancia que cobra la mecanización de la música en la sociedad.

De la música codificada de las cajas de música y soportes desarrollados durante la I Revolución industrial se pasa a la música reproducida de la segunda revolución industrial. Tho-

mas Alva Edison desarrolla en 1877 el primer aparato capaz de grabar y reproducir el sonido: el fonógrafo. Con este avance la interpretación musical deja de ser un momento único e irreplicable.

Algunos de los modelos más populares de fonógrafos de la época se exponen en la muestra que para su instalación en el Parque de las Ciencias ha incorporado más de diez piezas nuevas, entre ellas un Fonógrafo Tinfoil de 1878 procedente de la colección del profesor de la Universidad de Granada y experto en Arqueología Industrial, Miguel Giménez Yanguas.

Discos de pizarra, perforados y con pestañas, partituras, cajas de música, grabadores, organillos ambulantes son otros de los objetos originales que pueden verse en la muestra

A este fonógrafo se suman otros de finales del XIX y principios del XX. Una época en la que conviven con la música codificada y con el gramófono, el único instrumento de reproducción mecánico que logró ensombrecer la invención de Edison. Patentado en 1888 por Emile Berliner se utilizó para sonorizar las películas cinematográficas y fue punto de partida de la Columbia Broadcasting System. Como era este instrumento, sus características y los diferentes diseños que existían en el mercado también pueden verse en la muestra a través de los más de 15 gramófonos del siglo XX expuestos.

Discos de pizarra, perforados y con pestañas, partituras, cajas de música, grabadores, organillos ambulantes son otros de los objetos originales que pueden verse en 'Música mecánica. Los inicios de la Fonografía'.

Recorrido. El Parque de las Ciencias acoge una exposición que explica la evolución histórica y técnica de los instrumentos que convirtieron la música en un patrimonio "de todos"



La historia de la manivela en la música

Los instrumentos mecánicos primero fueron de soporte codificado y luego grabadores y reproductores, como fonógrafos y gramófonos.

FOTOS: ESTHER FALCÓN

EN PARALELO

Belén Rico

HUBO un tiempo en el que la música era sólo patrimonio de unos pocos. Pero un día, gracias a la tecnología, la música pudo escapar de los muros de los palacios y las casas nobles y llegar con facilidad a todas las clases sociales. El mágico paso que permitió que mucha más gente en muchas más circunstancias disfrutara de este arte fue su proceso de mecanización. Ésta es la historia narrada en la exposición que se inauguró ayer en el Parque de las Ciencias y que podrá verse hasta finales de agosto.

El Centro de Documentación Musical de Andalucía ha organizado la exposición, que reúne más de 240 piezas del siglo XIX y principios del XX. Con un espacio que supera 360 metros cuadrados, *Música mecánica. Los inicios de la fonografía* explica los avances científicos y tecnológicos que durante la Primera y Segunda Revolución Industrial cambiaron la forma de entender la música.

Reynaldo Fernández, director del Centro de Documentación Musical, explicó en el acto de inauguración que la muestra refleja tres aspectos fundamentales: el progreso que supusieron estos cam-

CONTENIDO

'Música mecánica' recopila más de 240 piezas del XIX y principios del XX, como cajas de música gigantes, organillos o fonógrafos

bios y el encanto que los envolvía "porque la música mecánica, como los autómatas que sustituyen al hombre, tienen una gran poder de fascinación sobre él"; también refleja "las transformaciones sociológicas" que acompañaron "al proceso de democratización de la música"; y, por último, las "modificaciones estéticas" que se han ido produciendo, "ya que estos mecanismos abrieron muchos caminos por los que luego no se transitó". "En la muestra", apunta, "pueden escucharse sonidos que no han seguido usándose".

Organizada en el marco del Festival de Música y Danza, la exposición permite ver desde cajas de música gigantes u organillos ambulantes, hasta fonógrafos, gramófonos, discos de pizarra, perforados o con pestañas. Además incluye accesorios, fotografías o recortes de prensa que reflejan la importancia que tuvo esta evolución en la sociedad.

El 'colorín colorado' de la muestra lo pone un taller que permite entender los complejos mecanismos que esconden estos curiosos artefactos que empezaron a codificar, grabar y reproducir la música y la voz humana.



La muestra acoge artefactos musicales históricos.



E. Gámez, P. Benzal o R. Valenzuela disfrutaron con la muestra.



Aunque la inauguración fue una excepción, los instrumentos no se pueden tocar.



Las piezas despiertan gran curiosidad en el público.